

Hombre, Espacio y Medio Ambiente: Trilogía de Reflexión para el Desarrollo

JORGE ENRIQUE ELÍAS CARO
Editor



FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA



**Hombre, Espacio y Medio Ambiente:
Trilogía de Reflexión para el Desarrollo**

Edición: Septiembre 2008

ISBN: 978-958-8320-50-2

Compilador: Jorge Elías Caro

Editor: Jorge E. Elías Caro

Corrector de estilo: Martiniano Acosta Acosta

Diagramación: Julio C. Valle Navarro

Diseño carátula: Andrés Caiaffa Vidal

Ciudad: Santa Marta, D.T.C.H. - Colombia

El presente material no puede ser duplicado, ni reproducido por ningún medio, sin previa autorización escrita de la Editorial UniMagdalena.

©EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Dirección de publicaciones y propiedad intelectual



UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA

Rector (e):

Vicerrector de Investigación:

Director de publicaciones y propiedad intelectual: Ricardo Rago Murillo

CONTENIDO

PRÓLOGO.....	5
ESPACIO Y MEDIO AMBIENTE: TRANSFORMACIÓN EN CURSO.....	11
<i>Feliciano García Aguirre</i> (Universidad Veracruzana - México)	
HÁBITAT Y ETOLOGÍA HUMANA: ÁMBITOS PARA UN DESARROLLO ÉTICO Y MORALISTA.....	41
<i>Jorge Enrique Elías Caro</i> (Universidad del Magdalena - Colombia)	
EL DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE Y SU RELACIÓN CON EL AMBIENTE RESILIENTE ANTE LA POBREZA.....	79
<i>Cira de Pelekais, Elmar Pelekais y Luis Manuel Tirado</i> (URBE - Venezuela)	
LA GERENCIA AMBIENTAL CORPORATIVA.....	103
<i>Oscar Humberto García Vargas</i> (Universidad del Magdalena - Colombia)	
MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE: RETOS EN LA PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE LAS CIUDADES.....	122
<i>Luz Helena Díaz Rocca y Edwin Causado Rodríguez</i> (Universidad del Magdalena - Colombia)	
APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE CARIBE.....	144
<i>Alberto Carvajalino Slaghekke</i> (Universidad del Magdalena - Colombia)	
LOS AUTORES.....	179



PRÓLOGO

En la actual economía y mercados globalizados, las naciones y las regiones necesitan mantener sus niveles de competitividad dentro de la relación industria-sociedad. La globalización ha planteado nuevos e importantes desafíos a las ciudades, como unidad político-administrativa. En la actualidad, son las ciudades -más que los estados nacionales- las protagonistas de una nueva forma de articulación entre la esfera pública y la esfera privada, entre el Estado y la Sociedad Civil.

De los problemas que enfrentan los países, principalmente aquellos denominados en vías de desarrollo o de industrialización, es que proceden las severas disparidades en los procesos de manufactura, alta dependencia de recursos naturales no renovables con bajo valor agregado y, debilidad en los ámbitos laboral, económico, social, político y educativo.

Los procesos de democratización y de reformas políticas y las crecientes demandas de la ciudadanía han obligado a los Estados a construir un nuevo escenario para el diseño y la aplicación de las políticas sociales y urbanas. En este momento, ya no basta con la racionalidad técnica para mejorar la calidad de vida de nuestras ciudades, es necesario crear posibilidades reales de participación ciudadana en las esferas tanto de lo público como de lo privado.

La actual integración de las economías y el comportamiento de los mercados inmersos en sistemas de competencias cada vez más globales y con consumidores más sofisticados y exigentes, han provocado un fenómeno económico y social con diversos marcos de referencia; primero como lo dijo Elías (2007), se ha generado un acrecentamiento de la brecha entre los países industrializados y los que están inmersos en ese proceso; segundo, la necesidad de recursos humanos calificados e infraestructura tecnológica y científica básica y aplicada y tercero, un proceso sólido de formación humana y de transferencia de conocimiento generado a partir de procesos de investigación e innovación, a fin de generar desarrollo.

Ya para el año de 1971, C. Wright Mill en su libro “Carácter y Estructura Social” de manera categórica afirmaba que en las relaciones del ser humano con su contexto ó con la suma de diversos contextos, se destacará aquel que

tenga que ver con el cambio social, pues en esencia ahí es dónde estará la importancia vital del desarrollo para todas las esferas, llámese económica, política, social ó tecnológica, siendo que, el desarrollo de cada esfera está dirigido y limitado para los fines de un orden institucional. Es por ello, que no siempre lo que es técnicamente pertinente y económicamente redituable, es socialmente racional y más si en los planes de desarrollo de los países considerados como en vía de..., sólo sirven para justificar la política de los presidentes de turno y no aportan nada o casi nada, como lo dijo Elías (2007) en el mediano y largo plazo en términos de condiciones utilitaristas.

Las sociedades han utilizado –habitualmente- la planificación como instrumento para organizar sus actividades a largo plazo. La metodología básica consiste en: análisis de la situación de partida, evaluación de los escenarios más previsibles y, por fin, diseño de las modificaciones a realizar en el modelo inicial, siempre en un horizonte temporal ya definido. Este libro dentro de sus apartes enseña que los Planes Estratégicos de una ciudad, deben convertirse en un proceso flexible destinado a dotar a las ciudades de una estrategia consistente, que proporcione una notoriedad y una singularidad a la misma ciudad y, sobre todo, que logre implicar a los principales actores de la ciudad, es decir, aquellos que tienen la capacidad para transformarla.

En palabras de los autores de este libro, *grosso modo*, dichos planes estratégicos deben abarcar todos los aspectos de una ciudad: educativos, culturales, económicos, sociales, asociativos y territoriales. Su acción se desarrolla no sólo en todo el territorio, sino para todo el territorio. Por tanto, debe ser un plan sistémico que afecte al ciudadano en toda su integridad desde todos los puntos de vista y en todos los matices. Su éxito consiste en concertar las estrategias de las entidades y las empresas que tienen capacidad y recursos para incidir mediante su actuación sobre el progreso de la ciudad.

Cada vez que haya más ciudades, pueblos y vecindarios que utilicen el *Desarrollo Sustentable* como un principio guía, no sólo para los proyectos de corto plazo, sino también para la planificación futura, supone fortalezas de ánimo para su economía local, mejorar y proteger la calidad del medio ambiente; y aumentar la calidad de la vida y el bienestar de de la comunidad.

Mientras el medio ambiente, la economía, y la calidad de la vida crezcan más fuertes, también crecerá su futuro. Esto es, por que un verdadero desarrollo produce beneficios perdurables, no sólo para hoy, sino también para nuestros descendientes, y los retoños de estos también.

Por todo lo anterior, el libro que ofrecemos, más que mostrar los resultados de reflexiones e indagaciones de académicos, lo que persigue es proponer

la generación de “sistemas verdes” que articulen los espacios, en aras de minimizar riesgos y por tanto, mejorar la calidad no sólo ambiental sino integral de todos los eco-habitantes y con ello, la de promulgar la dimensión *per sé* de los valores universales del hombre.

Así las cosas, *“Hombre, Espacio y Medio Ambiente; Trilogía de Reflexión para el Desarrollo”*, en primera instancia ofrece un capítulo escrito por Feliciano García Aguirre, profesor mexicano de la Universidad Veracruzana, quien desde su perspectiva brinda el aporte de *“Espacio y Medio Ambiente: Transformación en Curso”*, artículo que cómo mensaje muestra la importancia que tiene para el desarrollo integral de las naciones y del ser humano, el concepto de espacio, donde la “espacialidad”, como bien este autor lo ha sabido definir, incita a una reflexión sobre la utilización de los contornos en Pro de armonizar una dinámica sostenible frente al tema de la ocupación y su demografía, y de cómo esta dinámica debe construirse en función de procesos históricos, para así comprender los entornos políticos, sociales, culturales, económicos, etc., y a partir de allí, potencializar un futuro estable y sano para todos.

Posteriormente, el suscrito aborda un concepto poco conocido para las ciencias económicas, como es el tema de la Etología y como ésta debe articularse en todo proceso humano para garantizar a partir de la ética y la moral una filosofía clara de desarrollo en términos de un hábitat saludable, donde redunde la conservación y el buen uso del espacio. Este capítulo lleva por título *“Hábitat y Etología Humana: ámbitos para un desarrollo ético y moralista”*. Escrito que, aparte de mostrar las bondades que brinda esta ciencia, también ilustra la articulación de ésta con el medio ambiente, ofreciéndose además unas sugerencias para que se atenúen los factores que ocasionan la problemática socio-ambiental que impera actualmente en la humanidad y demás ecosistemas.

En letras muy similares, los profesores venezolanos de la Universidad Rafael Belloso Chacín, Cira de Pelekais, Elmar Pelekais y Luis Manuel Tirado, ilustran un tema demasiado pertinente y actualizado, relacionado con el desarrollo sustentable y la aplicabilidad de éste en las barahúndas que existen sobre el concepto de resiliencia, mostrando una panorámica amplia de cómo estos casos afectan el desarrollo de las naciones con desequilibrios sociales en términos económicos y políticos, primordialmente en los altos indicadores de pobreza que existen en ciertos países de Latinoamérica. Asimismo presentan una serie de propuestas, las cuales de aplicarse ayudarían a igualar las condiciones socioeconómicas y por tanto, la calidad de vida de las personas. Este capítulo del libro tiene por denominación *“El Desarrollo Humano Sustentable y su Relación con el Ambiente Resiliente ante La Pobreza”*.

A renglón seguido, Oscar García Vargas presenta “*La Gerencia Ambiental Corporativa*”, escrito dónde se dimensiona la acción humana en la administración de las organizaciones y de cómo éste en su libre albedrío utilizando herramientas gerenciales y un adecuado proceso administrativo, se pueden lograr metas de crecimiento ligados con funciones de responsabilidad social y desarrollo sostenible para todos los actores que convergen alrededor de las empresas y la relación de las mismas con el entorno. Presentando de igual forma una clara concepción de los diferentes paradigmas que se tienen dentro de las empresas para invertir en lo social y de cómo superar esas barreras que, en un momento dado son las causas de los principales obstáculos que se tienen para alcanzar un verdadero desarrollo económico socialmente sostenible.

En esa misma tónica, dos profesores de nuestro claustro, Luz Helena Díaz y Edwin Causado Rodríguez, disciernen sobre las consecuencias derivadas del mal uso del espacio en las ciudades y de la falta de planeación desde los territorios para el mejoramiento de esos mismo territorios. Mostrando incluso con cifras, la sobredimensión poblacional que existe en ciertas urbes y por ende, la cantidad de problemas que eso genera, entre los que citan están: altas concentración de habitantes en ciertos lugares que, con el tiempo no tienen recursos suficientes para utilizarlos, problemas de transporte, de consecución de alimentos saludables, de proliferación de enfermedades, de alta contaminación, etc. Artículo que, desde la óptica humilde del editor de este libro, aporta un gran significado para las generaciones futuras y sobre todo, para los gobernantes de ese espacio dónde convergen variados e infinitos recursos, llamado ciudad. Este capítulo responde al título de “*Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible: Retos en la Planificación y Gestión de las Ciudades*”.

Por último, Alberto Carvajalino Slaghekke ofrece: “*Aproximación a la Construcción del Paisaje Caribe*” capítulo muy interesante, pues, desde los aportes históricos le apuesta a fundamentar teóricamente el concepto del paisaje y las implicaciones que dentro de diversos contextos éste ha jugado. Es más lo ilustra, en la manera de cómo se ha distorsionado el concepto y de cómo esta tergiversación de forma negativa ha permitido incursionar sin ningún control, a través de varias centurias, el ecosistema.

Hilvanando la secuencia de este libro, como compilador de este variado segmento de reflexiones académicas y científicas, aprovecho la oportunidad para agradecer de manera sincera a todas aquellas personas que, en un momento dado hicieron posible que esta noble idea se cristalizara, en especial á los autores, á los evaluadores de los mismos, á los compañeros de la Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas y por supuesto, a los señores de la oficina de publicaciones en la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad del Magdalena.

Por todo lo anterior, quedo convencido que esta obra será del agrado de todos los lectores y que servirá de base para que las personas en su grandeza de libertad para decidir, lo tomen en su discernimiento como punto de partida para que sean más conscientes de la problemática ambiental en la que nos encontramos y que, desde los puntos de vista organizacional, económico, social, político, cultural y tecnológico, los eco-habitantes del planeta tierra por estar obligados con nuestras generaciones futuras -acorde con las leyes naturales- a conservar nuestra especie y de buscar un mundo más igualitario, seguro, progresista y realmente sostenible.

JORGE ENRIQUE ELIAS CARO
(Editor)



ESPACIO Y MEDIO AMBIENTE: TRANSFORMACIÓN EN CURSO

Según la anticipación concretísima de Marx, la esencia de lo perfectible es la naturalización del hombre, la humanización de la naturaleza¹.

Feliciano García Aguirre

Cada régimen sociohistórico modela invariablemente las sociedades en donde actúa. Su accionar afecta las maneras de entender y organizar la política, la economía, las normas de control social, así como las expresiones y representaciones culturales. En este complejo, la tecnología que se usa e inventa es funcional a cada una de las necesidades, imperativos y limitantes de dicho régimen. Cada cambio de régimen es importante porque afecta el funcionamiento de sociedades vivas y sus ambientes naturales.

Muchas de las características del mundo contemporáneo se crearon centurias atrás. Como fuerzas modeladoras encontramos a las desatadas por el capitalismo transformado en sistema que no ha cejado de evolucionar. En los siglos XVII-XIX se formó el moderno capitalismo comandado por Gran Bretaña hasta convertirse en imperialismo. El inicio tuvo las fuerzas modeladoras del capitalismo mercantil e industrial, lo que alimentó un estilo de desarrollo agresivo en todas sus facetas. Elocuentes y características de esa época, fueron las inconsideradas explotaciones del hombre y medioambiente, por lo cual ahora la identificamos como la etapa del capitalismo salvaje. Al declive del imperialismo inglés, Estados Unidos (EU) se posicionó en las esferas de mayor influencia y poder mundiales, para colocarse en posición privilegiada al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

En cada tiempo y lugar el sistema sociedad-naturaleza adopta *espacialidades* distintas. Las formas desplegadas por las *espacialidades* son inducidas principalmente en el presente por las formas imperialistas de dominación colonial y *neocolonial* expresadas en cada política de población, uso de los recursos naturales a su alcance, —afín a su reproducción material— y un sistema de dominación transformado en procesos culturales diversos de larga duración. Las formas de organización material de las sociedades

1. Ernest Bloch, 2004

contemporáneas han desplegado *espacialidades* características que se reproducen inequívocamente —por naciones enteras atrapadas y supeditadas a un *estilo de desarrollo*— por el desarrollo del capitalismo en el marco político institucional de los estados nacionales.

Tratamos especialmente de destacar la estrecha relación que tiene el estilo de desarrollo promovido por EU —y otros países adelantados—, basado en el ciclo del etano y la situación límite del planeta —nuestra Casa Común—, con el calentamiento global. En el presente trabajo analizaremos las estrechas relaciones sociedad—naturaleza, las formas en que cada cambio tecnológico tiene en dicho complejo —como consecuencia de los cambios de régimen y organización social de la producción—, así como las *espacialización* que estos inducen al vitrificarse en nuestras históricas experiencias.

Al decir que el modelo económico, político y cultural que se impone por todos los medios se basa en el ciclo del etano, es decir, que tiene como base energética fundamental a los derivados del petróleo y gas natural, remarcamos que todo él se relaciona con el uso y apropiación de recursos naturales no renovables, en cuyo honor se han llevado a cabo robos, anexiones e invasiones, entre las más recientes se encontraría a Irak en el Golfo Pérsico. Al llegar a este punto nos preguntamos: ¿El camino elegido ha sido el correcto?, ¿No habría otras alternativas?, ¿La ruta privilegiada es reversible?².

El desarrollo capitalista tal y como lo conocemos fue producto de la expansión imperialista inglesa con asideros trascontinentales: Asia, África y América. El desarrollo de dicho imperio tuvo su base energética en el carbón mineral, que movió calderas a vapor de numerosas maquinarias, desde telares mecánicos, poleas y malacates, hasta ferrocarriles. Con estos dos principios industriales, fuertemente apuntalados por la siderurgia, se fraguó una sólida organización imperial que consideraba a la naturaleza de manera instrumental: fuente inagotable de materias primas para numerosos

2. Estas cuestiones que parecen simples no lo son tanto porque se relacionan en otro sentido con discusiones que concentraron la atención de intelectuales, políticos y activistas en todas las latitudes del planeta. Se convocaba con ello a discutir las nociones teóricas y a valorar experiencias históricas del desarrollo, los procesos civilizatorios, las formas de dominación colonial y no colonial, el intercambio desigual, las relaciones Norte-Sur, Este-Oeste, etc., siempre con la consigna explícita o velada de perfeccionar el sistema capitalista. Tales discusiones fueron relegadas en el marco de la globalización neoliberal impulsada por EU y la desmembración del bloque socialista, no obstante el resurgimiento de los estilos de desarrollo ha iniciado su reflujó de la mano de una pléyade de intelectuales de primera línea, seriamente preocupados por fenómenos ambientales como el calentamiento global. La consigna: nos salvamos todos o no se salva nadie, nunca fue más certera, cuando de valorar los estilos de desarrollo se trata.

procesos industriales y fabriles. Provisión de agua, alimentos y combustibles para diferenciadas poblaciones metropolitanas y coloniales.

La extensión del imperio británico nos ha legado una rica variedad de experiencias en todos los continentes. Con las que es posible ilustrar las relaciones características de su estilo de desarrollo con el medio ambiente, así como los efectos que tuvo en los pisos ecológicos en donde se asentó la *Commonwealth*. Pero sólo mencionaremos dos casos paradigmáticos: el de la capital industrial del FFCC con que se tapizó buena parte de los caminos del imperio y la mayor parte de las colonias británicas: La India.

Los inicios del expansionismo marítimo inglés pudiéramos fecharlos en los inicios del siglo XVII, con el establecimiento de las Colonias en Norteamérica, en *Jamestown*, Virginia. Posteriormente se colonizaron algunas islas caribeñas como Jamaica y Barbados, donde se explotaron con grandes beneficios azúcar, algodón, tabaco y arroz. En Australia la fundación de colonias penales inició en 1788.

Si en este primer momento el imperio creció hasta América, el segundo impulso se dirigió hacia Asia y África; el último tercio del siglo XVIII consolidó su dominio sobre la India. El papel central jugado por Gran Bretaña alcanzó su auge entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del siglo XX. Llegó a dominar el destino de 500 millones de personas asentadas en los cuatro continentes. Produjo el 30% de la producción mundial de todo el mundo, pero la expansión del capitalismo industrial en el centro de Europa y Norteamérica, fueron reduciendo su protagónico papel. Primero modificó sus exportaciones, de estar basadas en el acero y textiles pasó a los servicios financieros —bancos y seguros— y transportación general. Al reacomodo y transformación económicas de la metrópoli siguieron los efectos en las colonias. Se acentuaron las luchas nacionalistas de liberación colonial y las grandes modificaciones que arrastraron las dos Guerras Mundiales.

Los acontecimientos que siguieron a las dos guerras mundiales, crearon coyunturas históricas que permitieron a Estados Unidos (EU) posesionarse a la cabeza del acontecer mundial. Una acumulación original basada en el expansionismo³, exterminio y usura, sirvieron de impulso para preparar el asalto como proveedor de alimentos de Europa usando las fértiles tierras de la parte atlántica de su país, mano de obra esclava y un desarrollo industrial ávido de fuentes energéticas distintas del carbón.

3. Howard Zinn, 2007

La búsqueda de fuentes energéticas alternativas pronto dio con los yacimientos petrolíferos en su territorio y en estados nacionales vecinos como México. Con lo cual se inició la frenética exploración en todo el mundo que condujo a la formación de compañías petroleras como las *Siete hermanas* y a identificar nombres —como el *John D. Rockefeller*— que llegaron a ser emblemáticos de una nación que imponía su *estilo de desarrollo*.

La extensa búsqueda alimentó la evolución de la industria automotriz organizada de acuerdo con los procesos de trabajo en cadena ideados por *Henry Ford*. No obstante, bien pronto a la organización del trabajo se le adicionaría el *taylorismo*, sistema que concentraba su atención en los tiempos y movimientos de los trabajadores durante la jornada laboral para incrementar la productividad al personalizar el rendimiento. Ambas formas acelerarían grandemente la extracción de plusvalías absolutas, relativas y extraordinarias del capital norteamericano durante décadas en diversas regiones del planeta.

Este tipo de organización del trabajo típicamente norteamericano empezaría a modelar al mundo a su imagen y semejanza desde inicios del siglo XX, pero sería después de la Segunda Guerra Mundial que su presencia se tornaría decisiva. El *estilo de desarrollo* difundido por las élites empresariales, gubernamentales, intelectuales y científicas norteamericanas tendían a privilegiar las ganancias en todas sus estrategias de desarrollo corporativo, para incentivar la demanda de sus mercancías. EU ha desplegado una estrategia dilatada que involucra a tecnócratas, politólogos, psicólogos, sociólogos, historiadores, economistas, abogados, etc., que han puesto sus capacidades al servicio de un régimen, así diseñar sistemas publicitarios, penetrar culturas ancestrales, luchas sociales y concretar cambios de regímenes políticos. Ellos contribuyeron a fomentar promociones mercantiles que se convertirían después en una auténtica guerra, rasgo distintivo de esa sociedad. Estas formas emblemáticas de la organización capitalista, sólo serían superadas por sus más cercanos competidores —los japoneses—, al innovar con lo que se conocería en el mundo del trabajo con el nombre de *toyotismo*, una vez sometida la nación que vivió en carne propia el lanzamiento de dos bombas atómicas.

La crisis de 1929 enseñó a las élites pragmáticamente que la producción de mercancías se realizaba garantizando la demanda, incentivarla por todos los medios a su alcance, se convertiría desde entonces, en parte esencial de sus políticas anticrisis. El manejo publicitario para crear necesidades nuevas adquiriría la importancia que ahora nos parece usual en el ámbito de los negocios. Algunos de los productos emblemáticos representativos de dicha estrategia son: los automóviles, la bebidas carbonatadas, los jeans, las hamburguesas, el teléfono, la radio y televisión, el cine, etc., al lado de

algunas armas famosas como el *Winchester*, las *colt* o los vehículos *jeep*. Toda esa producción tuvo antes su base material energética en el carbón, ahora la tiene en el ciclo del etano: petróleo, gas y sus derivados.

Las aportaciones norteamericanas al mundo de los negocios han sido: la imposición del ciclo del etano —del cual no estuvieron exentos los países socialistas—, y el *darwinismo social* practicado por sus corporativos empresariales: el crecimiento de un gran negocio es simplemente la supervivencia del más apto afirmaba el creador de la *Sstandard Oil*. La importancia y urgencia por controlar las zonas de abastecimiento acentuó las prioridades estratégicas. Los efectos colaterales del consumo de los derivados del petróleo habrían de acumularse en la atmósfera terrestre —con signos de alta peligrosidad—, hasta bien entrado el siglo XX. El adelgazamiento de la capa de ozono, el derretimiento de glaciares, los daños ocasionados por los cambios climáticos, etc., son percibidos como señales alarmantes reflejadas ya en importantes retrocesos de los indicadores de desarrollo en todo el mundo, todos los cuales cuestionan el *estilo de desarrollo* basado en el ciclo del etano.

El *siglo americano* —como correctamente han caracterizado diversos estudiosos— no sólo tuvo su sustento en la fabricación de mercancías que impulsaban la demanda creada y motivada a voluntad, sino ante todo lo que ahora identificamos como Complejo Militar Industrial⁴. Ambos procesos se aceleraron en Occidente después de los acuerdos de *Breton Woods* (BW) en 1944 al dejar en manos norteamericanas el control de los flujos financieros internacionales⁵.

Dicho sistema inició su quiebra prácticamente desde el final de los años sesenta del siglo pasado, al no poder cumplir con las funciones que le fueron

4. *Encadenamiento productivo, político y propagandístico en el que está basado el supersistema de dominación estadounidense. Su espectro cubre una amplia gama de actividades en las que se incluyen: la producción de alimentos, vestidos, uniformes, almacenamiento de materias primas estratégicas, producción de armamentos de todo tipo, vehículos marítimos aéreos y terrestres, sistema financiero y control de medios de comunicación veloz. El complejo militar industrial ha modificado sus alcances y formas de intervención política y militar, por lo que es necesario actualizar sus transformaciones históricas durante todo el siglo XX y lo que va del presente.*

5. *Es importante tener en mente que fue en Bretton Woods donde tuvo lugar la fundación de dos influyentes instituciones de envergadura internacional: El banco internacional para la reconstrucción y el desarrollo (BIRD o Banco Mundial) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El rol del banco fue asignar fondos, e influir sobre el comercio mundial con la creación del "General Agreement on Tariffs and Trade" (GATT) en 1948. El objetivo más importante de Bretton Woods fue crear un nuevo orden mundial y el apoyo al comercio a través de un régimen internacional monetario con tipo de cambio estable y con el dólar estadounidense como patrón.*